

Grzegorz Bąk

Departamento de Filología Alemana y Filología Eslava

Universidad Complutense de Madrid

ORCID: 0000-0002-5175-457X

gregbak@ucm.es

Sobre Polonia y Europa en español: Józef Potocki y Józef Łobodowski

About Poland and Europe in Spanish: Józef Potocki and Józef Łobodowski

Resumen: El diplomático Józef Potocki, quien en los años 1944-1968 dirigió la Legación de la República de Polonia en Madrid, y el escritor Józef Łobodowski, desarrollaron en España una intensa actividad para mostrar a la sociedad española una imagen positiva y atractiva de Polonia y su cultura. Se trataba de conferencias en foros académicos importantes, publicaciones en español (artículos en revistas y libros) y participación en programas radiofónicos y televisivos. Es de destacar su contribución a *Polonia. Revista ilustrada*, publicación mensual de la Cruz Roja Polaca dirigida por el delegado de esta institución, Juliusz Babecki, con la muy valiosa ayuda de su hija Karolina Babecka. *Polonia* constituyó una excepción entre las revistas del exilio polaco al ser dirigida no al lector polaco, sino a los lectores del país donde se editaba. Entre sus suscriptores se encontraban prominentes representantes de la élite política, eclesiástica y cultural de España. Ambos intelectuales, Potocki y Łobodowski, supieron transmitir a sus lectores una información de interés sobre su patria y sobre lo que estaba ocurriendo en la Europa Centro-Oriental.

Palabras clave: Józef Potocki, Józef Łobodowski, exilio polaco en España, diplomacia del gobierno de Polonia en el exilio, relaciones culturales hispano-polacas.

Abstract: The diplomat Józef Potocki, who in the years 1944-1968 headed the Legation of the Republic of Poland in Madrid, and the writer Józef Łobodowski developed an intense activity in Spain to show Spanish society a positive and attractive image of Poland and its culture. These included conferences in important academic forums, publications in Spanish (articles in magazines and books) and participation in radio and television programs. Their contribution to *Polonia. Revista ilustrada*, a monthly publication of the Polish Red Cross directed by the delegate of this institution, Juliusz Babecki, and run with the precious help of his daughter Karolina Babecka, is noteworthy. *Polonia* was an exception among the Polish exile magazines as it was addressed not to the Polish reader but to the country's readers where it was published. Among its subscribers were prominent representatives of Spain's political, ecclesiastical, and cultural elite. Both intellectuals, Potocki and Łobodowski, knew

how to convey to their readers interesting information about their homeland and what was happening in Central and Eastern Europe.

Keywords: Józef Potocki, Józef Łobodowski, Polish exile in Spain, diplomacy of the Polish Government in exile, Spanish-Polish cultural relations.

Una de las partes menos conocidas y analizadas de la historia de Polonia del siglo XX es la actividad del gobierno de la República de Polonia en el exilio, y en particular su actividad diplomática de la época de posguerra. Fuera de un estrecho círculo de especialistas, en la sociedad polaca prevalece la opinión de que las instituciones en el destierro desempeñaron un papel meramente simbólico.

Sin embargo, en España, las entidades polacas vinculadas a las autoridades exiliadas en Londres desarrollaron una actividad importante en el campo político, diplomático, cultural e informativo que excedía con creces lo simbólico y suponía un avance en las relaciones entre ambos países, a pesar de las circunstancias adversas de carácter geopolítico. Resulta verdaderamente asombroso lo conseguido por los exiliados polacos en España y se debe remarcar y agradecer la ayuda y el apoyo que encontraron en las autoridades, instituciones y la sociedad española.

El presente texto analiza la actividad de dos destacadas figuras del exilio polaco, Józef Potocki y Józef Łobodowski, centrándose en sus respectivas obras escritas en español y en general en su labor dirigida a los españoles para transmitirles el conocimiento sobre Polonia y su cultura. El diplomático y el escritor realizaron un importante y exitoso esfuerzo en el terreno de la diplomacia cultural, construyendo puentes entre dos países ubicados en ambos extremos del continente.

Józef Potocki

El centro de gravedad del exilio polaco en España fue la Legación de la República de Polonia dirigida por el ministro plenipotenciario conde Józef Alfred Potocki¹ en los años 1944-1968. Desde 1919, este noble polaco había estado trabajando en el Ministerio de Asuntos Exteriores, primero realizando misiones en Washington y Afganistán y ocupando cargos en la Embajada de Polonia en Londres (al principio como su secretario y luego como consejero) y más tarde en el propio ministerio. En febrero de 1934 obtuvo el rango de vicedirector del Departamento Político-Económico del Ministerio de Asuntos Exteriores, siendo jefe de la sección occidental, una de las dos respectivas secciones territoriales.

¹ Una información más detallada sobre la biografía de Józef Potocki en: G. Bąk, «Józef Alfred Potocki (1895-1968): ministro de Polonia en España», *Aportes. Revista de Historia Contemporánea*, núm. 104, 2020, pp. 97-133.

A principios de abril de 1939, acompañó al ministro Józef Beck en su viaje a la capital londinense, durante el cual se establecieron garantías recíprocas de defensa. Fue uno de los momentos clave de la historia contemporánea de Polonia y de la historia contemporánea universal.

El 1 de septiembre de 1939, con el ataque alemán a Polonia, empezaba la Segunda Guerra Mundial. Tras la invasión del territorio polaco por parte del Ejército soviético el 17 de septiembre, el gobierno y el presidente de Polonia cruzaron la frontera polaco-rumana. Rumanía internó a las autoridades polacas. Sin embargo, Józef Potocki consiguió llegar a Francia, donde continuó su trabajo para el Ministerio de Asuntos Exteriores. Entre octubre de 1939 y junio de 1940 fue responsable de las relaciones con los aliados occidentales con el rango de ministro plenipotenciario. En junio de 1940 fue enviado a Lisboa para organizar una nueva Delegación de la Cruz Roja Polaca. Allí desarrolló una labor muy valiosa, organizando, entre otras actividades, el envío de paquetes con alimentos a la Polonia ocupada y a los campos de prisioneros. El número de envíos crecía año tras año hasta alcanzar en 1943 la cifra anual de 379 477².

Józef Potocki fue nombrado encargado de negocios (*chargé d'affaires*)³ con el título de ministro plenipotenciario y el 11 de junio de 1944 llegó a Madrid. Gracias a su experiencia diplomática y a sus contactos personales consiguió que España mantuviera el reconocimiento de la Legación del gobierno de Polonia en el exilio hasta 1968, es decir, hasta la muerte del ministro. Y no se trataba de un reconocimiento simbólico, todo lo contrario. El conde polaco estaba en contacto continuo con las autoridades españolas y participaba activamente en eventos con la participación del Cuerpo Diplomático acreditado en España, como testimonian periódicos de la época que dejaron constancia de su presencia en numerosos actos⁴. La legación desarrollaba las actividades consulares habituales como la emisión de pasaportes, certificación de documentos oficiales y todo tipo de ayuda a los refugiados polacos⁵.

² APPP, J. Potocki, delegado de la Cruz Roja Polaca, *Działalność Delegatury P.C.K w Lizbonie w roku 1941*.

³ Las autoridades polacas no pudieron acreditar a Józef Potocki como enviado (ministro) de la República de Polonia porque los españoles no aceptaban nuevos jefes de misión de pleno derecho de los países ocupados. Véanse: J. S. Ciechanowski, «Uznawanie przez Hiszpanię rządu Rzeczypospolitej Polskiej na uchodźstwie w latach 1945–1968. Historia pewnego mitu», *Dzieje Najnowsze*, año 53, núm. 2, 2021, p. 104; *idem*, *Czarna legenda Mirandy. Polacy w hiszpańskim obozie internowania w Miranda de Ebro 1940–1945*, ed. aum. y corr., Varsovia 2021, p. 146.

⁴ Por ejemplo: *ABC* (Madrid), 4 de abril de 1952, p. 22; *ibidem*, 23 de junio de 1956, p. 39; *ibidem*, 1 de diciembre de 1965, p. 75; *ibidem*, 17 de diciembre de 1965, p. 102.

⁵ Jan Stanisław Ciechanowski, investigador de las relaciones diplomáticas hispano-polacas, resalta el carácter oficioso de la Legación de Polonia después de la Segunda Guerra Mundial (J. S. Ciechanowski, «Uznawanie przez Hiszpanię rządu Rzeczypospolitej Polskiej na uchodźstwie w latach 1945–1968. Historia pewnego mitu», pp. 105-111; *idem*, «El reconocimiento por España del Gobierno de la República de Polonia en el exilio durante los

Desde la perspectiva polaca, un gran logro fue la creación de la audición polaca de Radio Nacional de España (RNE), conocida en Polonia como *Radio Madryt* (Radio Madrid)⁶. Paweł Libera, quien ha investigado la historia de la emisora, describe así sus inicios:

La creación del programa fue el resultado de dos años de esfuerzos de la Legación y de las conversaciones con autoridades españolas. La realización definitiva de los planes fue consecuencia de una decisión personal del propio general Franco en la primera quincena de enero de 1949 – afirmaba Józef Potocki, ministro de Polonia en Madrid. Las emisiones comenzaron el 12 de enero de 1949, duraban 30 minutos y tenían lugar a las 18:30 en onda corta 32.02⁷.

Potocki intervino también en las conversaciones sobre el nuevo director de la audición, facilitando la llegada a Madrid de Karol Wagner-Pieńkowski, elegido para este puesto por el gobierno polaco en Londres. La elección de Wagner fue todo un acierto, ya que era un profesional experto que había trabajado en la radio polaca antes de la Segunda Guerra Mundial. Debemos resaltar que la Audición Polaca de RNE era anterior a *Radio Wolna Europa* (*Radio Free Europe*) y gozaba de gran popularidad entre los oyentes en Polonia. El ministro no sólo participó en la creación de la audición, sino también con frecuencia intervenía en las emisiones radiofónicas. Además de él, colaboraron en esta empresa: el poeta Józef Łobodowski, el monseñor Marian Walorek (rector de la Misión Católica Polaca), Marian Szumlakowski (ministro de Polonia en España en los años 1935-1944), Karolina Babecka, Andrzej Babecki, Stanisław Rylski, Mirosław Sokołowski, Kazimierz Tylko-Dobrzański y Wojciech Zaleski, quien sustituyó en el cargo de director a Karol Wagner. Después de la muerte de Zaleski este puesto lo ocupó Ludwik Krajewski.

Sin embargo, no menos importante, aunque muy poco conocida en Polonia, era la actividad del ministro desarrollada en español y dirigida a los españoles. Se podría decir que Józef Potocki y su esposa, la princesa Krystyna Radziwiłł, eran embajadores de Polonia en España veinticuatro horas al día. El casi cuarto de siglo que pasó el ministro en España fue una época de estrecho contacto con la cultura de este país a través de numerosos viajes y relaciones con su élite cultural y política. La prensa española publicaba a menudo informaciones

años 1945-1968. Historia de un mito», en: *Spain – India – Russia. Centres, Borderlands, and Peripheries of Civilisations. Anniversary Book Dedicated to Professor Jan Kieniewicz on His 80th Birthday*, eds. J. S. Ciechanowski y C. González Caizán, Varsovia 2018, pp. 171-195). El tema del reconocimiento del gobierno polaco en el exilio también lo trataron: P. Machcewicz, *Emigracja w polityce międzynarodowej*, Varsovia 1999, p. 218; K. Tarka, *Emigracyjna dyplomacja. Polityka zagraniczna rządu RP na uchodźstwie 1945–1990*, Varsovia 2003, pp. 39 y 162-164.

⁶ Véase más en: M. Bogdan, *Radio Madryt 1949–1955. Powstanie, organizacja oraz funkcjonowanie polskiej sekcji Radio Nacional de España w pierwszym okresie działalności*, Varsovia 2011.

⁷ Traducción propia. P. Libera, «Józef Łobodowski i polska audycja Radia Madryt (1949–1975)», en: *Polska a Hiszpania. Z dziejów koegzystencji dwóch narodów w XX*, eds. M. Białokur y P. Jakóbczyk-Adamczyk, Toruń 2012, p. 158.

sobre la participación de Józef Potocki y su esposa en eventos organizados por embajadas y legaciones de otros países, así como en recepciones anuales ofrecidas en La Granja por el propio jefe de Estado, el general Francisco Franco. Los Potocki tuvieron una amistad cercana y duradera con muchos ministros, entre ellos los de Asuntos Exteriores (Alberto Martín-Artajo y Fernando María Castiella y Maíz), y también muchos amigos en los círculos aristocráticos, manteniendo un contacto constante con figuras tan destacadas e influyentes como Jacobo Fitz-James Stuart y Falcó, duque de Alba.

Su intensa vida social incluyó estrechas relaciones con la élite intelectual (Gregorio Marañón, José Ortega y Gasset) y la élite artística (los pintores Ricardo Macarrón y Fernando Calderón⁸, el diseñador de moda Cristóbal Balenciaga, toreros y críticos taurinos como José María de Cossío). *Nota bene*, el retrato de Krystyna Radziwiłł marcó un antes y un después en la carrera pictórica de Macarrón⁹. Fue gracias a este cuadro que su nombre se dio a conocer y el artista pudo expandir sus actividades por toda Europa. Macarrón retrató a cuatro generaciones de la familia Potocki. La princesa Radziwiłł junto con Gilberto Quijano y de la Colina, conde de Torre Velarde, propusieron a los directivos del Real Club de Golf de Pedreña la celebración anual de un campeonato de caddies. Años más tarde algunos de los caddies premiados se convirtieron en grandes jugadores nacionales e internacionales.

Józef Potocki frecuentemente jugaba al golf y montaba a caballo, pero su verdadera pasión era la historia, especialmente la historia de las relaciones hispano-polacas. A pesar de sus múltiples ocupaciones diplomáticas, el ministro encontraba tiempo para realizar investigaciones en este campo, pronunciar conferencias y escribir artículos que publicaba en la revista londinense *Wiadomości*¹⁰ y en la madrileña *Polonia. Revista ilustrada*. El 8 de diciembre de 1951 pronunció una conferencia en la Real Academia de la Historia gracias a la invitación del duque de Alba, quien en aquel entonces dirigía esta institución. Merece la pena citar un fragmento de la carta de Józef Potocki a su amigo Alik Kozieł-Poklewski, en la que describe este evento notable:

Yo estaba bastante absorto en ello, tanto más que mi intervención era en español y Alba convocó una reunión solemne, así que los académicos llevaban chaqués con insignias, etc. Alba me presentó con unas frases muy amistosas – luego yo, de pie, dirigí algunas frases a los académicos. Seguidamente, ya sentado, di una conferencia de más o menos

⁸ F. Calderón, *Regreso a Bestiápolis*, Villanueva de Villaescusa 2003, pp. 159-160.

⁹ «Hay en la vida y en la obra de Macarrón un antes y un después del retrato de la condesa Potocka, por el hecho de que el encargo extendió el nombre y la actividad del pintor por la Europa de las mansiones áulicas. De tal modo supuso un cambio que podría expresarse en el tantas veces repetido verso de Antonio Machado: “La Primavera ha venido / nadie sabe cómo ha sido”». M. Gómez-Santos, «Macarrón: boceto para un retrato», en: *Ricardo Macarrón*, Zaragoza 1999, p. 44.

¹⁰ J. Potocki, «Polska w historii Hiszpanii», *Wiadomości*, núm. 21 (112), 1948, p. 1; *idem*, «Misja Dantyszka w Hiszpanii», *ibidem*, núm. 39 (130), 1948, p. 2.

una hora, bajo el título en español *La defensa de la unidad europea en la segunda misión del embajador Juan Dantisco cerca del emperador Carlos V*. La reunión de la Academia fue pública, por lo que estaba abierta a invitados¹¹.

Al acto académico asistieron representantes del Cuerpo Diplomático, componentes de la élite política y cultural, miembros de la comunidad polaca y varios amigos de Józef Potocki. Fue un precedente importante, ya que el conferenciante no era académico, pero intervenía en una reunión solemne de tan insigne institución. La conferencia fue publicada en 1952 por la Real Academia de la Historia¹². Se ha conservado la correspondencia entre el autor y el historiador Felipe Ruiz Martín, quien valoró muy bien el trabajo del diplomático y le sugirió algunas, aunque muy pocas, modificaciones en el texto español¹³. Es de resaltar que Potocki ayudaba a Felipe Ruiz Martín en sus investigaciones en el campo de las relaciones hispano-polacas¹⁴. Esta colaboración es un ejemplo de su actitud general que consistía en apoyar las iniciativas relacionadas con Polonia en el campo científico y artístico.

La Legación de Polonia desarrolló una actividad muy importante en 1966 con motivo del Milenario del Bautismo de Polonia. Llama la atención el alcance y la intensidad de las celebraciones, si se tiene en cuenta que en aquel entonces la colonia polaca en España era poco numerosa y la legación disponía de unos recursos económicos muy limitados. En la Cadena SER, presidida entonces por Antonio Garrigues Díaz-Cañabate, se emitió durante siete días el programa de Alberto Oliveras *Ustedes son formidables* dedicado a la Iglesia en Polonia, retransmitiéndose también una intervención especial del conde Potocki. El ministro publicó también un artículo sobre el mismo tema en la revista *Oriente Europeo*¹⁵. Merece la pena citar la síntesis de este texto realizada por José Luis Orella:

Su trabajo de ensayo logra abarcar en poco espacio el espíritu que había movido a Polonia en la historia, sus desventuras por no disponer de fronteras naturales frente a poderosos vecinos que ambicionarán sus ricas provincias; su tendencia al bien común de los pueblos diversos que conformaban aquella comunidad descentralizada de Polonia-Lituania, que fue el país europeo más extenso sin contar Rusia; y desembocando en la Polonia actual, más pequeña geográficamente, más homogénea socialmente y en fase de transformación en un país urbano e industrial, pero donde las celebraciones del Milenario (966-1966) podían encender con fuerza la llama al redescubrir las generaciones jóvenes las raíces cristianas de su nación. Con una visión profética,

¹¹ Traducción propia. *Wielki świat, wielka polityka 1940–1951. Korespondencja Józefa Potockiego i Alika Koziell-Poklewskiego*, ed. J. Jakubowicz, Cracovia 2015, p. 865.

¹² J. Potocki, *La defensa de la unidad europea en la segunda misión del embajador Juan Dantisco cerca de emperador Carlos V*, Madrid 1952.

¹³ APPP, F. Ruiz Martín a J. Potocki, Palencia, 11 de enero de 1952.

¹⁴ Véase: F. Ruiz Martín, *Relacje między Hiszpanią a Polską w XVI wieku. Karol V i Filip II – Zygmunt I i Zygmunt II August*, eds. J. Kieniewicz, M. Urjasz-Raczko y C. González Caizán, trads. I. Stoińska-Kairska, J. S. Ciechanowski y C. González Caizán, Varsovia 2022.

¹⁵ J. Potocki, «Milenario de Polonia cristiana», *Oriente Europeo*, núm. 63, 1966, pp. 225-237.

el diplomático exiliado anunciaba los acontecimientos que llegarían a fructificar dos décadas después¹⁶.

El momento culminante de las celebraciones fue una misa solemne celebrada en la catedral madrileña por el arzobispo de Madrid, Casimiro Morcillo. A la misma acudieron miembros del Cuerpo Diplomático acreditado en España con el nuncio apostólico, arzobispo Antonio Riberi, a la cabeza. También estuvieron presentes representantes de los Ministerios de Asuntos Exteriores y Justicia, éste último representado por el ministro Antonio María de Oriol y Urquijo.

Gracias a la labor de Józef Potocki y sus colaboradores, el tema de Polonia estaba constantemente presente en la sociedad española. Las celebraciones de la comunidad polaca, incluidas las recepciones anuales con motivo de las fiestas nacionales, encontraban un eco en la prensa de aquel país. Antes de llegar a Madrid en 1944, Potocki mantuvo correspondencia con Henryk Łubieński, quien iba a ocupar el puesto de agregado de prensa. En los años cuarenta este funcionario supo entablar muy buen contacto con las redacciones de los principales periódicos españoles, los cuales publicaban informaciones acerca de la comunidad polaca en España y de Polonia en general.

Un lugar de referencia cultural de aquellos años fue el Colegio Mayor Santiago Apóstol. El ministro de Polonia había participado en la creación de este proyecto que tan buenos frutos dio al exilio polaco, pero también a los de otros países de la Europa Centro-Oriental. El colegio fue inaugurado en 1947. Como escribe José Luis Orella:

El 2 de mayo de 1947 se inauguraba el Colegio Mayor Santiago Apóstol, sito en la calle Donoso Cortés, nº 63, de Madrid, (...) como fruto de la colaboración del ministerio de Asuntos Exteriores (Alberto Martín Artajo) y de Educación Nacional (José Ibáñez Martín). No obstante, la residencia universitaria no estaría bajo el control de ninguna institución oficial o política, sino de la Obra Católica de Asistencia Universitaria, que lo estaría a su vez de la jerarquía eclesiástica española. (...) El ministro de Educación, José Ibáñez Martín, se responsabilizaba de la financiación del Colegio Mayor para extranjeros, dentro de la normativa del resto de los colegios mayores¹⁷.

El Colegio Mayor Santiago Apóstol era administrado y financiado por las instituciones españolas. Sin embargo, las legaciones de los respectivos países de la Europa Centro-Oriental se ocupaban de los jóvenes refugiados, velando cada una de ellas por sus conciudadanos y también desarrollando unas actividades en común en el terreno académico, cultural y deportivo. Según José Luis Orella, en los primeros diez años de la existencia del colegio pasaron

¹⁶ J. L. Orella Martínez, «La presencia polaca en la revista del CEOR (Centro de Estudios Orientales)», en: «Noche sobre Madrid». *Józef Łobodowski y su obra literaria*, eds. G. Bąk, A. E. Díaz-Pintado Hilario y J. M. Ruszar, Madrid 2022, p. 208.

¹⁷ J. L. Orella, «Los exiliados de la otra Europa en el CM Santiago Apóstol», en: *Śladami pisarza. Józef Łobodowski w Polsce i w Hiszpanii*, eds. G. Bąk, L. Siryk y E. Łoś, Lublin 2016, p. 120.

por él 85 polacos, formando el grupo más numeroso de los 423 estudiantes en totalidad¹⁸.

Józef Potocki y Krystyna Radziwiłł prestaban apoyo a los estudiantes polacos y de otras nacionalidades, en particular a los ucranianos. El ministro periódicamente daba conferencias en el colegio. Hay que recordar también la contribución a la vida académica y cultural del colegio del catedrático Antoni Deryng. La intensa actividad del Santiago Apóstol trascendía a la sociedad española, creando una imagen muy positiva de los países del otro lado del telón de acero. Los españoles advertían el nivel de los coros y los grupos de baile del colegio y también sus logros deportivos. Los estudiantes lituanos destacaron en el campo de baloncesto, mientras que los polacos (Kazimierz Tylko y Władysław Bobrek) y ucranianos en el voleibol.

En realidad, se trataba de un centro único de convivencia de jóvenes exiliados de los países dominados por la Unión Soviética, quienes lograron superar las diferencias y conflictos históricos. Tras terminar sus carreras los antiguos colegas continuaron su labor a favor de Polonia (y otros países de la Europa Centro-Oriental) como profesionales e intelectuales sobresalientes. Algunos de ellos, como Kazimierz Tylko y Mirosław Sokołowski, se convirtieron en colaboradores de Józef Potocki y su hijo Piotr Potocki, quien en los años ochenta y al principio de los noventa desempeñó la función de delegado en España del gobierno de Polonia en el exilio.

La madrileña *Polonia. Revista ilustrada* destacó entre las publicaciones del exilio polaco, ya que estaba dirigida a los lectores españoles. La elección del idioma español fue un gran acierto. Se trataba de una publicación mensual editada entre los años 1955 y 1969 por la Cruz Roja Polaca en España bajo la dirección de Juliusz Babecki, delegado de esta institución, quien contó con la colaboración y ayuda de su hija Karolina Babecka¹⁹. Tanto la Cruz Roja Polaca como la redacción de *Polonia* se ubicaban en el número 6 de la calle Goya, es decir, en la propia sede de la legación dirigida por Józef Potocki. El ministro daba a la revista un paraguas político que favorecía las gestiones realizadas por los editores. Al mismo tiempo esta publicación proporcionaba a la Cruz Roja fondos para su tarea principal, la de ayudar a los polacos necesitados que se encontraban en España.

Polonia consiguió un importante número de suscriptores, entre los cuales figuraban numerosos representantes de la élite política y eclesiástica de España con el mismo jefe de Estado, Francisco Franco, y el arzobispo de Toledo, Enrique Plá y Deniel, a la cabeza (en el listado de suscriptores figuraban también ministros, obispos, gobernadores civiles, alcaldes, etc.). Sus lectores encontraban en ella

¹⁸ *Ibidem*, p. 125.

¹⁹ Véase: C. González Caizán, «Una dama con dos patrias. Karolina Babecka (1922-2009), polaca, española, espía, periodista y empresaria. Primera aproximación», *Aportes. Revista de Historia Contemporánea*, núm. 104, 2020, pp. 135-166.

informaciones fiables y de mucho interés sobre los acontecimientos y procesos que estaban ocurriendo al otro lado del telón de acero, y no sólo en Polonia, sino también en la Unión Soviética. La revista contaba con la colaboración de un selecto grupo de autores: Józef Potocki, Józef Łobodowski, Tadeusz Norwid (verdadero nombre: Jan Tadeusz Norwid-Nowacki, corresponsal en Estocolmo, experto soviólogo), Wojciech Zaleski y Kazimierz Tylko.

La aportación del conde Potocki supera una treintena de artículos incluidos editoriales publicados en las primeras páginas. Con toda probabilidad, su contribución a la revista fuera aún mayor, ya que numerosos textos de *Polonia* no llevan firma y tal vez algunos de ellos fueran escritos por él. La lectura de los textos salidos de la pluma del ministro revela la pasión del diplomático por la historia y, en particular, como ya hemos mencionado, la historia de las relaciones hispano-polacas²⁰. Aunque no aparece su rúbrica, Potocki fue también el autor del artículo intitulado *Juan Dantisco. Embajador de Polonia en España*²¹. Ya con anterioridad había tratado el tema del primer embajador polaco en España en su conferencia pronunciada en la Real Academia de la Historia²².

Otro grupo de artículos escritos por el diplomático trata el tema del cristianismo en Polonia. A este grupo pertenecen dos textos de conferencias pronunciadas en un ciclo organizado por la comunidad polaca y en el Ateneo de Madrid. Se trata de *Consideraciones sobre la fidelidad de Polonia a Roma*²³ y *En el milenario del cristianismo en Polonia*²⁴, un ensayo que de manera sintética presenta la historia del cristianismo en Polonia desde sus inicios en 966 hasta el siglo XX, dedicando más espacio a los años de la posguerra. La defensa de los valores cristianos del pueblo polaco es una constante en sus artículos sobre la situación de la Polonia de los años cincuenta y sesenta. Es más que evidente que el diplomático conocía muy bien la situación de la Iglesia católica polaca liderada por el cardenal Stefan Wyszyński. Los lectores españoles leían sobre el importante papel del primado de Polonia y sobre la actitud del pueblo polaco, fiel a la Iglesia:

En Nowa Huta, centro importante de altos hornos y aglomeración obrera, considerada por el comunismo como prototipo de ciudad de características marxistas, los mismos obreros, pública y decididamente, protestaron enérgicamente esta primavera, cuando

²⁰ Como ejemplos se pueden citar: J. Potocki, «Consideraciones en torno a un ensayo sobre “Carlos V y la Confederación polaco-lituana”, de Felipe Ruiz Martín», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 4, 1955, pp. 7-11; *idem*, «Las relaciones polaco-españolas a través de los siglos», *ibidem*, núm. 14, 1956, pp. 3-8; *idem*, «Las relaciones hispano-polacas ayer y hoy», *ibidem*, núm. 34, 1957, pp. 2-3 y 7; *idem*, «Polonia y la elección de Carlos I de España al trono imperial», *ibidem*, núm. 43, 1958, pp. 25-27.

²¹ *Idem*, «Juan Dantisco. Embajador de Polonia en España», *ibidem*, núm. 16, 1956, pp. 9-13.

²² *Idem*, *La defensa de la unidad europea*.

²³ *Idem*, «Consideraciones sobre la fidelidad de Polonia a Roma», *Polonia. Revista ilustrada*, núms. 39-40, 1958, pp. 32-41.

²⁴ *Idem*, «En el milenario del cristianismo en Polonia», *ibidem*, núm. 88, 1966, pp. 10-21.

las autoridades decidieron eliminar la cruz plantada en el lugar destinado para la construcción de la iglesia²⁵.

La cita proviene del artículo intitulado *Polonia, baluarte de la unidad católica y promotora en su historia de la reintegración a Roma de sus ciudadanos ortodoxos*²⁶. Potocki describe en él el proceso que culminó en la Unión de Brest de 1596 entre la Iglesia Ortodoxa de la Confederación Polaco-Lituana y la Iglesia católica. En el mismo texto trata también la situación religiosa del país después de la Segunda Guerra Mundial:

No es tampoco casualidad, sino más bien el símbolo de los cambios ocurridos, el que uno de los bellos templos de la cristiandad, la Iglesia de la Madre de Dios de Gdansk del siglo XIV, transformada por Prusia en la Catedral Protestante en el tiempo de la Reforma, se convirtió nuevamente, una vez reparadas las destrucciones de la guerra, en la catedral católica de esta antigua ciudad²⁷.

Alemania Occidental no reconoció la frontera occidental de Polonia hasta 1970. En este contexto la recatolización de los territorios protestantes en el norte y el oeste del país podría contribuir a facilitar la posición favorable de los lectores católicos españoles a la pertenencia de aquellos territorios al Estado polaco y contrarrestar la propaganda alemana que cuestionaba la legalidad de la nueva frontera. El diplomático polaco era un firme partidario de la unidad europea, que debería abarcar a todos los países del viejo continente, también los de la Europa Centro-Oriental, que se hallaban bajo el dominio soviético. Estaba convencido de que los valores cristianos constituían uno de los fundamentos de la civilización europea.

Varios artículos publicados por Potocki en *Polonia. Revista ilustrada* relatan hechos ocurridos en Polonia y en la arena internacional. Buena parte de sus textos políticos tratan sobre los acontecimientos de Poznań de junio de 1956, el deshielo polaco y la posterior política del Partido Obrero Unificado Polaco, encaminada a frenar el cambio político iniciado. En una treintena de sus trabajos encontramos también algunos textos de carácter más personal. Aunque no lleva su firma, posiblemente salió de su pluma la necrológica de su suegro, el príncipe Janusz Radziwiłł (1880-1967)²⁸. En realidad, es algo más que una necrológica, ya que el autor presenta de manera sintética la larga historia de la familia Radziwiłł, tan importante en la historia de Lituania y Polonia. El ministro escribió también, esta vez con su firma, una introducción²⁹ a la traducción al español de un extracto del cuento *El príncipe Román*, de Joseph Conrad Korzeniowski.

²⁵ *Idem*, «Polonia, baluarte de la unidad católica y promotora en su historia de la reintegración a Roma de sus ciudadanos ortodoxos», *ibidem*, núm. 55, 1960, p. 30.

²⁶ *Ibidem*, pp. 21-33.

²⁷ *Ibidem*, p. 28.

²⁸ [*Idem*], «Janusz Radziwiłł», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 93, 1967, pp. 5-10.

²⁹ *Idem*, «El príncipe Román», *ibidem*, núm. 37, 1958, pp. 29-30.

El protagonista de la obra es el príncipe Roman Sanguszko, bisabuelo de Józef Potocki. El tercer texto de carácter personal es un extenso ensayo intitulado *José Pilsudski y la Polonia entre las dos guerras*³⁰. El ministro compartía las ideas políticas del que había sido el personaje clave del periodo de la recuperación de la independencia y de la vida política de la Polonia de entreguerras. Para él, al igual que para Piłsudski, lo más importante era el Estado polaco, al que servía como diplomático desde 1919. El artículo contiene recuerdos personales sobre el mariscal y sobre su funeral en 1935. En el número once de la revista, aparecido en noviembre de 1955, el ministro publicó un largo texto intitulado *Cacerías en Polonia*³¹. Se trata de un tema de mucho interés para el lector español, teniendo en cuenta la afición a la cinegética en España. Es un artículo basado en los recuerdos del propio autor, experto conocedor no sólo de la caza en los bosques polacos, sino también en los lugares más exóticos.

En *Polonia. Revista ilustrada* se publicaron dos importantes artículos dedicados al diplomático tras su muerte el 12 de septiembre de 1968. Se trata de *Semblanza. En memoria del conde Potocki, Ministro de Polonia en España*³² de Antoni Deryng y *Potocki, polaco europeo*³³ de Józef Łobodowski. Ambos textos merecen una atención especial por su contenido y por haber salido de las plumas de dos muy destacados representantes de la colonia polaca en Madrid que, además, durante años habían sido sus estrechos colaboradores.

Según el profesor Deryng, Potocki sentía pasión por la historia y era muy aficionado a la lectura. El catedrático destacaba la calidad de negociador nato del diplomático, su moderación en el juicio y su profunda cultura. Además, según él, «Potocki fue quizá uno de los pocos hombres contemporáneos del Occidente que compartía en su plenitud la visión de una Europa unida, ampliamente abierta al Este, más allá de la antigua Res Pública Polaca»³⁴. Józef Potocki y Józef Łobodowski coincidían en cierta visión de la cultura polaca vinculada con la cultura occidental y mediterránea, pero sin perder de vista los territorios orientales de la antigua Confederación Polaco-Lituana y sus tradiciones culturales. Esta coincidencia se debía a sus convicciones y biografías. En este contexto debemos leer y entender la parte final del texto del poeta:

Y para terminar, lo más importante: José Potocki fue un europeo perfecto, lo cual quiere decir que fue polaco en el más y mejor sentido de la palabra. POLONUS SUM-CIVIS ROMANUS decían con orgullo nuestros antepasados cuando en Polonia el saber leer y escribir era sinónimo del conocimiento del latín.

CIVIS ROMANUS significa el orgullo de llevar sobre sus hombros la civilización y la cultura romana, latina, mediterránea, europea y occidental en aquellas fronteras

³⁰ *Idem*, «José Pilsudski y la Polonia entre las dos guerras», *ibidem*, núm. 54, 1960, pp. 36-46.

³¹ *Idem*, «Cacerías en Polonia», *ibidem*, núm. 11, 1955, pp. 19-23.

³² A. Deryng, «Semblanza. En memoria del conde Potocki, Ministro de Polonia en España», *ibidem*, núms. 96-97, 1969, pp. 7-10.

³³ J. Łobodowski, «Potocki, polaco europeo», *ibidem*, pp. 14-16.

³⁴ A. Deryng, *op. cit.*, p. 9.

del Este permanentemente amenazadas por la presión asiática. La herencia de la Roma clásica, renacentista y barroca. La incesante permanencia de la Roma católica³⁵.

Józef Łobodowski

Ya antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial, Łobodowski era uno de los poetas más destacados de su generación. Muy pronto empezó a escribir poesía, su primera revista literaria la redactó todavía siendo alumno de instituto. En los años posteriores publicó varios tomos de poesía. El juzgado del distrito ordenó la confiscación del tomo *O czerwonej krwi* (*Sobre la sangre roja*, 1931). Como resultado del escándalo y acusado de propagar pornografía y blasfemias, Łobodowski fue expulsado de la Universidad Católica de Lublin, donde cursaba la carrera de Derecho. Durante algunos años la actitud del joven poeta se radicalizó acercándose a las ideas comunistas, sin ingresar en las filas del Partido Comunista de Polonia. El tomo *Rozmowa z ojczyzną* (*Conversación con la patria*, 1935) trajo un cambio de tono y de ideas. El poeta criticó la actitud de la izquierda comunista, que limitaba la libertad del individuo y también la libertad creativa. El cambio de postura tuvo que ver con la gran hambruna provocada por el régimen soviético en su querida Ucrania. En los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial este vate formó parte del movimiento prometeico³⁶ que apoyaba la lucha por la libertad de los pueblos dominados por Rusia dentro de la Unión Soviética.

El poeta, ya en su juventud, conoció la cultura de aquellos pueblos cuando durante los dramáticos años de la revolución y la guerra civil en Rusia, Łobodowski los pasó con su familia en Yeisk, en la costa del mar de Azov. Al inicio de la Segunda Guerra Mundial, combatió contra los alemanes en la campaña de septiembre de 1939. El 19 de ese mes cruzó la frontera húngara y, como otros cuarenta mil soldados polacos, fue internado en Hungría. Al escapar, consiguió llegar a Francia. Tras la derrota de este país fue enviado a un campamento-centro de soldados en proceso de desmovilización cerca de Toulouse. En agosto de 1941 intentó pasar clandestinamente por los Pirineos a España para llegar a Inglaterra, donde en aquel entonces residía el gobierno legal de Polonia y seguía existiendo un Ejército polaco. Fue detenido por la Guardia Civil y pasó un año y medio en la prisión de

³⁵ J. Łobodowski, «Potocki, polaco europeo», p. 16.

³⁶ «El movimiento prometeico es un término para una alianza de naciones conquistadas por Rusia (URSS), que trabajan juntas para recuperar la independencia. Se considera que el creador de la idea prometeica fue Józef Piłsudski, quien en 1904 se fijó como objetivo político „descomponer el Estado ruso en sus principales componentes y emancipar a los países incorporados por la fuerza al Imperio”. Traducción propia. Original en: P. Libera, «Antyrosyjski rusofil – Józef Łobodowski wobec Rosji», en: *Śladami pisarza. Józef Łobodowski w Polsce i w Hiszpanii*, op. cit., p. 221.

Figueras³⁷. Liberado en febrero de 1943, llegó a Barcelona y desde allí, a pie, a Madrid. La capital de España iba a convertirse en su lugar de residencia hasta su muerte acaecida el 18 de abril de 1988.

Durante todos aquellos años Łobodowski fue muy activo en la vida literaria e intelectual del exilio polaco, como escritor y periodista prolífico y excelente traductor de literaturas rusa, ucraniana, rutena blanca y española. Su extenso artículo intitulado *Przeciw upiorom przeszłości* (*Contra los fantasmas del pasado*), publicado en 1952 en la parisina revista *Kultura*, supuso un punto de inflexión en las relaciones entre la Polonia y la Ucrania libres, que por aquel entonces eran todavía del exilio. En esa materia el poeta era una autoridad para los círculos de la emigración y para los jóvenes estudiantes del Colegio Mayor Santiago Apóstol. Por suerte, en los últimos años la obra poética, prosística y periodística de Łobodowski, se está reeditando en Polonia. Sin embargo, su obra publicada en español es casi desconocida en Polonia, aunque se tratase de dos libros y una serie de artículos importantes en la historia de las relaciones culturales hispano-polacas.

En noviembre de 1945 Łobodowski publicó un extenso libro de 287 páginas intitulado *Por la libertad nuestra y vuestra. Polonia sigue luchando*³⁸. Karolina Babecka comentó que había ayudado al escritor en la traducción de la introducción al libro³⁹. Un informe de Henryk Łubieński, agregado de prensa de la Legación de Polonia en Madrid, contiene una información muy interesante sobre la génesis y el contenido de la obra: «En la imprenta está el libro del Señor Łobodowski, preparada por la iniciativa del autor e independientemente de la Legación sobre el tema de las relaciones polaco-soviéticas y polaco-alemanas»⁴⁰. *Hoja del Lunes* de Barcelona publicó una corta reseña del libro, merece la pena citar el inicio de este texto:

La Editorial Mundial, de Madrid, acaba de publicar, magníficamente presentado y esmeradamente impreso, un libro que, sin duda alguna, merece el calificativo de sensacional. Se titula *Por nuestra libertad y la vuestra. Polonia sigue luchando*. Su autor, Josef Lobodowski, es un gran poeta y un valeroso combatiente polaco, un hijo de esa noble y desdichada nación que tantos crueles dolores ha sufrido en aras de su amor y de su fidelidad a la Iglesia Católica y a la civilización occidental⁴¹.

La geopolítica constituye el eje central del libro, y sus consideraciones aparecen en capítulos respectivos que tratan diferentes regiones y periodos históricos.

³⁷ K. Konieczna, «De “Tobo” a “Lobo”: el arresto y el cautiverio de Józef Łobodowski en Figueras», *Anuario Histórico Ibérico. Anuario Histórico Ibérico*, núm. 1, 2022, pp. 263-275.

³⁸ J. Łobodowski, *Por nuestra libertad y la vuestra. Polonia sigue luchando*, Madrid 1945.

³⁹ Karolina Bebecka hizo este comentario durante una conversación con el autor del presente texto.

⁴⁰ APPP, H. Łubieński, *Sprawozdanie prasowe*, 16 de noviembre de 1945.

⁴¹ «Lo que se publica. *Por nuestra libertad y la vuestra. Polonia sigue luchando*, por Josef Lobodowski (Editorial Madrid)», *Hoja del Lunes*, Barcelona, 28 de enero de 1946, p. 6.

La geopolítica es una versión desconocida o poco conocida de la sorprendente erudición del autor de *Por nuestra libertad y la vuestra*. En un artículo breve resulta imposible presentar todos los matices de esta visión suya, pero algunos fragmentos pueden ilustrar su argumentación:

Podría arriesgarse la afirmación de que el pueblo polaco nació, se desarrolló y se mantuvo pese a todas las razones geográfico-políticas. Los dos focos de la expansión racial e imperial más dinámicos de Europa, en su continuo empuje hacia el Este y el Oeste no encontraron en Polonia ninguno de los obstáculos naturales que en otras partes imponían límites definidos de antemano a las corrientes de las tribus y de las naciones. Con lo que su expansión tropezaba era con una cultura esencialmente distinta y, por lo tanto, hostil, otras costumbres, otro carácter humano⁴².

Así comienza el primer capítulo del libro intitulado *Entre dos ruedas de molino*. Desde la perspectiva del lector polaco, la metáfora de las «ruedas de molino» en relación con Alemania y Moscú no parece muy original. Recordemos, sin embargo, que la obra de Józef Łobodowski estaba dirigida a españoles, a quienes el autor necesariamente debía de presentar los fundamentos de la geografía y la historia de su tierra natal, porque de lo contrario no entenderían los temas más detallados que están constantemente presentes a lo largo de esta obra. Ya unas páginas más adelante, encontramos una descripción en profundidad de la situación geopolítica del país, que hace pensar en el libro *Rzeczpospolita między lądem i morzem (La República entre la tierra firme y el mar)*⁴³ de Jacek Bartosiak publicado más de siete décadas después:

El continente europeo— que en su parte oriental está constituido por una llanura uniforme, de pequeña variedad de suelo y en su parte occidental representa un conjunto de terrenos ricamente accidentados— se estrecha por dos veces en su centro como si el Mediterráneo y el Atlántico, descontentos de la estrechez del esófago gibraltareño, quisieran tenderse los brazos hermanos a través de la Europa Central. Por un lado, el Adriático y el Mar Negro; por otro, el Báltico. Así quedó formado como triángulo, cuyo vértice se encuentra en la desembocadura del Vístula y cuyos lados son idénticos en las siguientes líneas imaginarias: Dantzig-Trieste, Trieste-Odessa, Odessa-Dantzig. Más de la mitad de las tierras situadas dentro de los límites de este triángulo pertenecían a Polonia y, por lo tanto, ésta poseía una situación clave, lo que comprendió perfectamente Napoleón al decir que Polonia «es la clave de bóveda de Europa». La dirección meridiana de la mayoría de los ríos, corriendo hacia [el] Báltico (el Odra, el Vístula, el Bug) y hacia el Mar Negro (el Dniester, el Prut, el Tisa, el Wag), subraya aún más el carácter pónico de Polonia y de los países sudeto-carpáticos. El Danubio, que en gran parte de su curso constituye la base del triángulo de la Europa Central, desempeña el papel intermediario de su superficie⁴⁴.

Seis capítulos del libro están dedicados a las relaciones polaco-alemanas. Sorprendentemente, estos contienen los datos más detallados sobre cuestiones

⁴² J. Łobodowski, *Por nuestra libertad*, p. 17.

⁴³ J. Bartosiak, *Rzeczpospolita między lądem i morzem. O wojnie i pokoju*, Varsovia 2018.

⁴⁴ J. Łobodowski, *Por nuestra libertad*, p. 20.

económicas y demográficas. Łobodowski, considerado un excelente experto en el campo de la política oriental y en el de las culturas de los países ubicados al este de Polonia, resulta ser también un especialista en la historia de las relaciones polaco-alemanas. Este énfasis está relacionado con la recién terminada Segunda Guerra Mundial, pero también con la actitud de los lectores potenciales en España, muchos de los cuales, fuertemente anti-comunistas, simpatizaron con las acciones del Tercer Reich en el Frente Oriental durante aquella contienda bélica. Entre 1941 y 1945 y también después de la guerra en Madrid los patriotas polacos tuvieron que oponerse a la propaganda alemana.

En el capítulo «Moscus iminicus», Łobodowski recuerda que aquella gran contienda mundial comenzó con un conflicto polaco-alemán; su parte principal tuvo lugar en territorio polaco entre los alemanes y los rusos, y la última fase trajo un agravamiento extremo de la lucha polaco-rusa. El poeta no escribe aquí sobre la lucha contra la Unión Soviética o el comunismo. En su opinión la Unión Soviética es simplemente el Moscú imperialista, cuyo carácter y cultura son fundamentalmente diferentes del carácter de Polonia asociada con el Occidente y la cultura latina.

En el capítulo «Por nuestra libertad y la vuestra» analiza la lucha por la libertad de los polacos y representantes de otras naciones conquistadas primero por Rusia y luego por la Unión Soviética. Los fragmentos dedicados a Ucrania están llenos de simpatía hacia esta nación. Sin embargo, los pasajes más personales y literarios se refieren al Cáucaso y a los pueblos caucásicos. En apartados posteriores el autor describe la situación internacional de Polonia en el siglo XX. Varias páginas están dedicadas a las relaciones de Polonia con sus vecinos: Lituania, Checoslovaquia, Rumanía y Hungría. Łobodowski presenta también las actividades del gobierno polaco en el exilio. Merecen atención las páginas dedicadas a la matanza de Katyń y el Levantamiento de Varsovia de 1944.

El extenso decimotercer capítulo del libro es una crítica de la actitud y política del Occidente hacia Rusia. Las páginas finales de esta obra, con los títulos «La Tercera Guerra Mundial» y «Nil desperandum», evocan la figura de Adam Mickiewicz y su *Libros de la nación polaca del peregrinaje polaco*⁴⁵. Un interesante y revelador análisis político y geopolítico se mezcla con referencias a la historia y la literatura polacas del siglo XIX. Polonia sigue luchando y los emigrantes políticos del siglo XX (entre ellos Józef Łobodowski) seguirán combatiendo, continuando el ejemplo de las generaciones anteriores.

En 1946 apareció en Madrid *Historia de la Literatura Universal*, dirigida por Ciriaco Pérez Bustamante y reeditada varias veces en los años siguientes. Łobodowski escribió un capítulo de más de cien páginas dedicado a las literaturas

⁴⁵ A. Mickiewicz, *Księgi narodu polskiego i pielgrzymstwa polskiego*, París 1832. Edición en español: *idem, Libros de la nación polaca y del peregrinaje polaco*, ed. bilingüe y trad. F. Presa González, Madrid 2018.

eslavas⁴⁶. El texto se divide en subcapítulos sobre las literaturas rusa, ucraniana, polaca, checa y eslovaca, búlgara y yugoslava.

Cabe señalar que en los años posteriores el escritor publicó numerosos artículos en español en la revista *Polonia. Revista ilustrada*, pero ya no vio la luz ningún libro en este idioma, centrándose en sus obras en polaco. Una explicación puede ser simplemente la falta de tiempo. Łobodowski estaba absorto en su trabajo en la Audición Polaca de RNE, su cooperación con revistas polacas de Londres y París, y una actividad de traducción muy intensa del ruso, ucraniano y español. Hay que mencionar, no obstante, que en 1952 se editó en México el libro *El Crimen de Katyn a la luz de los documentos*⁴⁷, en el cual figura como traductor. También participó en la traducción de una selección de poemas de Karol Wojtyła publicada en Madrid en 1982⁴⁸.

Irena Szybowska en su libro sobre Łobodowski describió de forma sintética la contribución del escritor a *Polonia. Revista ilustrada*:

Łobodowski reveló en esta revista un interés real por la literatura polaca contemporánea. Presenta los perfiles de Sławomir Mrożek, Marek Hłasko y muchos otros escritores a quienes aprecia. Cada pocos años hacía una evaluación sintética de la literatura y el arte polacos (...). También cultivó ensayo histórico, escribiendo sobre Grunwald, Kłuszyn o Monte Cassino. En este caso, llamó la atención sobre la desproporción entre las victorias militares y las derrotas políticas. Estaba profundamente interesado en la Polonia contemporánea; sobre la base de las cartas que llegaban a la Audición Polaca de Radio Nacional de España, analizó las fluctuaciones del estado de ánimo y de la conciencia colectiva en el país: el entusiasmo por la reconstrucción, las esperanzas del octubre de 1956, las desilusiones de finales de 1957 y los posteriores periodos de entusiasmo y apatía. En las revistas polacas: *Wiadomości*, *Kultura*, *Orzeł Biały*, *Dziennik Żołnierza*, llevó a cabo polémicas literarias y políticas con Miłosz, Gombrowicz, «Kisiel» – en la española *Polonia. Revista ilustrada*, no motivado por ningún impulso militante, expresó sus intereses constantes. También tenía un sentido del destinatario, recordaba que estaba escribiendo para un lector español⁴⁹.

Casi cincuenta artículos largos firmados por Łobodowski y publicados en los años 1955-1969 pueden dividirse en varios grupos temáticos. El poeta centra su atención en eventos y personajes históricos elegidos. En textos de carácter general trata asuntos como: la presencia de Polonia en Europa⁵⁰, Polonia y la

⁴⁶ J. Łobodowski, «Literaturas Eslavas», en: *Historia de la Literatura Universal*, ed. C. Pérez Bustamante, Madrid 1947, pp. 771-879.

⁴⁷ *El Crimen de Katyn a la luz de los documentos*, trad. J. Łobodowski, México 1952.

⁴⁸ K. Wojtyła, *Poesías*, trad. J. Łobodowski, Madrid 1982. La traducción de Łobodowski sirvió de base para la adaptación literaria realizada por los siguientes poetas españoles: Ernestina de Champourcin, Eulalia Galvarriato, Jorge Blajot, Antonio Castro, Lorenzo Gomis, Bartolomé Mostaza, José Antonio Muñoz Rojas y Carlos Murciano.

⁴⁹ Traducción propia. I. Szybowska, *Łobodowski. Od „Atamana Łobody” do „Seniora Lobo”*, Varsovia 2001, pp. 122-123.

⁵⁰ J. Łobodowski, «La presencia de Polonia en Europa», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 1, 1955, pp. 4-8.

Media Luna⁵¹ (es decir, Polonia y el Islam), el Levantamiento de Enero de 1863⁵², la Segunda Guerra Mundial⁵³, el Levantamiento de Varsovia⁵⁴, etc. También presenta la historia de su ciudad, Lublin⁵⁵. En textos dedicados a destacados personajes de la historia de Polonia presenta los perfiles de Józef Piłsudski⁵⁶, Ignacy Jan Paderewski⁵⁷, Wincenty Lutosławski⁵⁸ (filósofo, figura importante en la historia de las relaciones polaco-españolas, esposo de la escritora Sofía Casanova), Adam Mickiewicz⁵⁹, Henryk Sienkiewicz⁶⁰, Joseph Conrad⁶¹ y Piotr Skarga⁶². También escribe sobre Józef Potocki⁶³.

Łobodowski sigue los acontecimientos políticos y literarios de Polonia y la Unión Soviética. Está bien informado sobre lo que sucede detrás del telón de acero. En sucesivos textos revela los mecanismos del gobierno comunista, caracteriza a sus líderes y sus políticas, y al mismo tiempo presenta los estados de ánimo de la sociedad y la situación de los intelectuales. El poeta analiza la situación política, pero probablemente esté más interesado en la situación intelectual, el mundo de las ideas y el arte. En muchos textos trata el tema de la literatura bajo el régimen comunista. Según su opinión, existe una contradicción fundamental entre el comunismo y la literatura: cuanto más se acerca la literatura a los supuestos del realismo socialista, más pierde en el nivel literario y artístico.

En los escritos históricos el escritor se centra en la historia de Polonia, en sus artículos sobre literatura contemporánea, comparte sus intereses por igual entre Polonia y la Unión Soviética. En este contexto, utiliza el término «cultura encadenada»⁶⁴. El poeta resalta la diferencia entre la situación de los escritores en Polonia y en la Unión Soviética. Presenta los perfiles de artistas que se convirtieron en blanco de la represión de las autoridades soviéticas, por ejemplo, de los escritores condenados a prisión Andréi Siniavsky y Yuli

⁵¹ *Idem*, «Polonia y la Media Luna», *ibidem*, núm. 30, 1957, pp. 27-31.

⁵² *Idem*, «Aniversario del Levantamiento de Enero», *ibidem*, núm. 70, 1963, pp. 28-33.

⁵³ *Idem*, «El XXIV aniversario de la explosión de la segunda guerra mundial», *ibidem*, núm. 74, 1963, pp. 2-6.

⁵⁴ *Idem*, «Cara y cruz del Levantamiento de Varsovia», *ibidem*, núms. 7-8, 1955, pp. 3-6; *idem*, «XX aniversario del Levantamiento de Varsovia», *ibidem*, núm. 79, 1964, pp. 3-9.

⁵⁵ *Idem*, «Ciudades polacas – Lublin», *ibidem*, núm. 28, 1957, pp. 19-25.

⁵⁶ *Idem*, «En el aniversario de la muerte del mariscal José Piłsudski», *ibidem*, núm. 5, 1955, pp. 34-36

⁵⁷ *Idem*, «La vida artística y política de Ignacio Paderewski», *ibidem*, núm. 6, 1955, pp. 12-15.

⁵⁸ *Idem*, «Perfil filosófico de Vicente Lutosławski», *ibidem*, núm. 6, 1955, pp. 29-32.

⁵⁹ *Idem*, «Adán Mickiewicz», *ibidem*, núm. 12, 1955, p. 3.

⁶⁰ *Idem*, «Enrique Sienkiewicz, autor de “Quo Vadis”, víctima artística», *ibidem*, núm. 24, 1956, pp. 36-37.

⁶¹ *Idem*, «Joseph Conrad-Korzeniowski en el centenario de su nacimiento», *ibidem*, núm. 37, 1958, pp. 21-23.

⁶² *Idem*, «Grandes figuras de la historia. Pedro Skarga 1612-1662», *ibidem*, núm. 69, 1962, pp. 21-23.

⁶³ *Idem*, «Potocki, polaco europeo», *ibidem*, núms. 96-97, 1969, pp. 14-16.

⁶⁴ *Idem*, «La cultura encadenada. El escritor ante el realismo socialista», *ibidem*, núm. 11, 1955, pp. 35-39.

Daniel. Cabe mencionar aquí que Łobodowski tradujo importantes obras de ambos autores al polaco. En las páginas de *Polonia* escribe sobre otras víctimas de la represión política en Polonia y en la URSS. Señala el caso de Janusz Szpotański perseguido por Władysław Gomułka. Varios de los artículos publicados son de carácter autobiográfico. Es muy significativo que entre las ciudades polacas, Lublin se haya convertido en el tema de un artículo aparte. En el número dieciséis de *Polonia*, de abril de 1956, Łobodowski publicó un texto intitulado *Historia de un alfiler de oro*⁶⁵, la historia de Zuzanna Ginczanka, una poetisa de origen judío asesinada por los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial. El lugar especial de Zuzanna en la vida de Łobodowski se evidencia en un volumen posterior de poemas dedicado a ella, intitulado *Pamięci Sulamity* (*A la memoria de Sulamita*, 1987)⁶⁶.

Józef Łobodowski colaboró también con la revista *Oriente Europeo* dirigida por el padre Santiago Morillo. Antes de septiembre de 1939 este sacerdote había trabajado en el Seminario Pontificio de Dubno en Polonia (actual Ucrania), llegando incluso a ser su rector. Desde 1948 dirigió por parte de RNE las emisiones radiofónicas en lenguas de la Europa Centro-Oriental, incluida la Audición Polaca. Además, fue director de Centro de Estudios Orientales y de la revista *Oriente Europeo*. Con motivo del aniversario de la muerte de Adam Mickiewicz, Łobodowski publicó un artículo sobre el poeta romántico polaco⁶⁷. En 1957 se editó un número monográfico dedicado a Polonia, coordinado por Wojciech Zaleski. La contribución de Łobodowski consistió en el artículo intitulado *El Prometeísmo polaco (Legiones de Dąbrowski)*⁶⁸. Se trata de una exposición del ideario del movimiento prometeico, con el cual el escritor colaboraba desde antes de la Segunda Guerra Mundial.

A lo largo de su vida el poeta fue muy activo en el campo del periodismo. Sin embargo, su presencia en los programas de Televisión Española es prácticamente desconocida, aunque constituyera un aspecto interesante de su biografía. Hasta el momento se han encontrado tres programas en los cuales participó. Su sucesiva aparición televisiva corresponde a la cronología de la historia de Polonia durante la Segunda Guerra Mundial. El 2 de mayo de 1979 intervino en el programa *Tribuna de la historia – La invasión de Polonia*⁶⁹. El 13 de junio del mismo año en el *Tribuna de la historia – El enigma de las fosas de Katyn*⁷⁰.

⁶⁵ *Idem*, «Historia de un alfiler de oro», *ibidem*, núm. 16, 1956, pp. 31-35.

⁶⁶ *Idem*, *Pamięci Sulamity*, Toronto 1987.

⁶⁷ *Idem*, «Adam Mickiewicz. En el centenario de su muerte, 26-XI-1855-1955», *Oriente Europeo*, núm. 21, 1956, pp. 19-26.

⁶⁸ *Idem*, «El Prometeísmo polaco (Legiones de Dąbrowski)», *ibidem*, núm. 25, 1957, pp. 33-42.

⁶⁹ AD RTVE, *Tribuna de la historia – La Invasión de Polonia*, 2 mayo 1979 ([http://www.rtve.es/alcarta/videos/programas-y-concursos-en-el-archivo-de-rtve/vispera-nuestro-tiempo-invasion-polonia/3882443/\[acceso 07/04/2023\]](http://www.rtve.es/alcarta/videos/programas-y-concursos-en-el-archivo-de-rtve/vispera-nuestro-tiempo-invasion-polonia/3882443/[acceso 07/04/2023])).

⁷⁰ *Idem*, *Tribuna de la historia – El enigma de las fosas de Katyn*, 13 junio 1979 ([http://www.rtve.es/alcarta/videos/programas-y-concursos-en-el-archivo-de-rtve/tribuna-historia-enigma-fosas-katyn/3882682/\[acceso 07/04/2023\]](http://www.rtve.es/alcarta/videos/programas-y-concursos-en-el-archivo-de-rtve/tribuna-historia-enigma-fosas-katyn/3882682/[acceso 07/04/2023])).

Y finalmente, el 10 de noviembre de 1981, en *La víspera de nuestro tiempo – Varsovia, agosto de 1944*⁷¹.

En el espacio dedicado a la invasión de Polonia la mesa del debate la constituyeron: Józef Łobodowski, los historiadores José Andrés Gallego y Hermann Kellenbenz, y Reinhard Spitzzy, *Hauptsturmführer* de las SS y secretario personal de Joachim von Ribbentrop. Después de un breve documental sobre las causas de la Segunda Guerra Mundial, el moderador José Antonio Silva cede la palabra a Łobodowski, quien relata su propia experiencia de la campaña de septiembre de 1939. Es un fragmento de mucho interés para los biógrafos del poeta. La actitud de Kellenbenz es muy conciliadora y no provoca reacciones del poeta. Al final, el profesor Kellenbenz habla sobre su encuentro con sus colegas polacos: los historiadores Aleksander Gieysztor y Henryk Samsonowicz. Más controversias se producen entre Łobodowski y el ex *Hauptsturmführer* de las SS, Spitzzy.

En el debate del 13 de junio sobre la masacre de Katyń Łobodowski participó junto a Nazario González (catedrático de historia de la Universidad Autónoma de Barcelona), Ernesto Giménez Caballero, Mariano Fonrodona (abogado, periodista e historiador) y Gilbert Badia (historiador francés). La figura de Giménez Caballero merece atención especial. En abril de 1943 formó parte de la delegación internacional que investigó las fosas de Katyń. Posteriormente, publicó el libro *La matanza de Katyn. (Visión sobre Rusia)*⁷². Debemos resaltar que precisamente Łobodowski fue una de las personas del exilio polaco que hicieron más para revelar la verdad sobre este crimen en la opinión pública occidental. Ya en 1945 había tratado este tema en su libro *Por nuestra libertad y la vuestra. Polonia sigue luchando*⁷³. El tercer programa, además de la usual película documental, contiene una breve entrevista al Premio Nobel de Literatura Czesław Miłosz, quien habla sobre el Levantamiento de Varsovia y su significación para los polacos. Pero el eje del debate se centra en el intercambio de opiniones entre Józef Łobodowski y David Irving, escritor e historiador negacionista británico.

En los tres programas Łobodowski supo transmitir a los telespectadores una información relevante acerca de la historia de Polonia, aportando datos exactos e interesantes anécdotas. Supo ganar el terreno en los debates, incluso frente a los interlocutores exigentes con una visión de los acontecimientos muy diferente de la suya.

⁷¹ *Ibidem*, *La víspera de nuestro tiempo – Varsovia, agosto de 1944*, 10 noviembre 1981 (<http://www.rtve.es/alacarta/videos/programas-y-concursos-en-el-archivo-de-rtve/vispera-nuestro-tiempo-varsovia-agosto-1944/3883427/> [acceso 07/04/2023]).

⁷² E. Giménez Caballero, *La matanza de Katyn. Visión sobre Rusia*, Madrid 1943.

⁷³ J. Łobodowski, *Por nuestra libertad*, pp. 217-220. Łobodowski en cuatro páginas resumió lo que sabía de la matanza de Katyń en 1945 informando a los lectores españoles que «cerca de 10 000 oficiales polacos fueron metódicamente asesinados por la Policía política rusa en la primavera de 1940» (p. 217). Hoy por hoy sabemos que el Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos (NKVD) asesinó alrededor de 22 000 oficiales del Ejército prisioneros de guerra, policías, intelectuales y otros civiles polacos. La masacre se perpetró por orden de las autoridades de la URSS que lleva la firma del propio Stalin.

Conclusiones

En las décadas de la posguerra, en una Europa dividida por el telón de acero, la comunidad polaca en España, a pesar de ser poco numerosa, desarrolló una intensa actividad para mostrar a la sociedad española una imagen positiva y atractiva de Polonia y su cultura. En esta labor destacaron dos intelectuales: el diplomático Józef Potocki y el escritor Józef Łobodowski. Buena parte de esta actividad fue realizada bajo el paraguas político de la Legación de Polonia, dirigida por Potocki y vinculada a las autoridades polacas en el exilio en Londres. Łobodowski no trabajaba en la legación, pero colaboraba con el ministro plenipotenciario en varios proyectos dirigidos a la sociedad española. A pesar de su prolífica obra literaria y periodística en lengua polaca, el poeta encontraba tiempo para escribir y hablar a los españoles sobre Polonia, su historia y su cultura.

Ambos pensadores, el diplomático y el poeta, compartían una cierta visión de la cultura polaca unida con la cultura occidental y mediterránea, pero sin perder de vista los territorios orientales de la antigua Confederación Polaco-Lituana y sus tradiciones culturales.

Fuentes

Archivos

Archivo Privado de Piotr Potocki, Madrid (= APPP)
Archivo Digital de RTVE (= AD RTVE)

Prensa

ABC, Madrid, 4 de abril de 1952, p. 22; 23 de junio de 1956, p. 39; 1 de diciembre de 1965, p. 75; 17 de diciembre de 1965, p. 102.
Hoja del Lunes, Barcelona, 28 de enero de 1946, p. 6.

Documentos, relatos y obras literarias

Fernando Calderón, *Regreso a Bestiápolis*, Villanueva de Villaescusa 2003.
Ernesto Giménez Caballero, *La matanza de Katyn. Visión sobre Rusia*, Madrid 1943.
Józef Łobodowski, *Pamięci Sulamity*, Toronto 1987.
Adam Mickiewicz, *Księgi narodu polskiego i pielgrzymstwa polskiego*, París 1832.
–, *Libros de la nación polaca y del peregrinaje polaco*, ed. bilingüe y trad. Fernando Presa González, Madrid 2018.
Felipe Ruiz Martín, *Relacje między Hiszpanią a Polską w XVI wieku. Karol V i Filip II – Zygmunt I i Zygmunt II August*, eds. Jan Kieniewicz, Matylda Urjasz-Raczko y Cristina González Caizán, trads. Iwona Stoińska-Kairska, Jan Stanisław Ciechanowski y Cristina González Caizán, Varsovia 2022.

Wielki świat, wielka polityka 1940–1951. Korespondencja Józefa Potockiego i Alika Kozieli-Poklewskiego, ed. Jerzy Jakubowicz, Cracovia 2015.

Karol Wojtyła, *Poesías*, trad. Józef Łobodowski, Madrid 1982.

Estudios

- Jacek Bartosiak, *Rzeczpospolita między lądem i morzem. O wojnie i pokoju*, Varsovia 2018.
- Grzegorz Bąk, «Józef Łobodowski en España», en: *Śladami pisarza. Józef Łobodowski w Polsce i w Hiszpanii*, eds. Grzegorz Bąk, Ludmiła Siryk y Ewa Łoś, Lublin 2016, pp. 43-64.
- , «Józef Alfred Potocki (1895-1968): ministro de Polonia en España», *Aportes. Revista de Historia Contemporánea*, núm. 104, 2020, pp. 97-133.
- Magdalena Bogdan, *Radio Madryt 1949–1955. Powstanie, organizacja oraz funkcjonowanie polskiej sekcji Radio Nacional de España w pierwszym okresie działalności*, Varsovia 2011.
- Jan Stanisław Ciechanowski, «El reconocimiento por España del Gobierno de la República de Polonia en el exilio durante los años 1945-1968. Historia de un mito», en: *Spain – India – Russia. Centres, Borderlands, and Peripheries of Civilisations. Anniversary Book Dedicated to Professor Jan Kieniewicz on His 80th Birthday*, eds. Jan Stanisław Ciechanowski y Cristina González Caizán, Varsovia 2018, pp. 171-195.
- , *Czarna legenda Mirandy. Polacy w hiszpańskim obozie internowania w Miranda de Ebro 1940–1945*, ed. aum. y corr., Varsovia 2021.
- , «Uznawanie przez Hiszpanię rządu Rzeczypospolitej Polskiej na uchodźstwie w latach 1945–1968. Historia pewnego mitu», *Dzieje Najnowsze*, año 53, núm. 2, 2021, pp. 91-113.
- El Crimen de Katyn a la luz de los documentos*, trad. Józef Łobodowski, México 1952.
- Antoni Deryng, «Semblanza. En memoria del conde Potocki, Ministro de Polonia en España», *Polonia. Revista ilustrada*, núms. 96-97, 1969, pp. 7-10.
- Marino Gómez-Santos, «Macarrón: boceto para un retrato», en: *Ricardo Macarrón*, Zaragoza 1999, pp. 23-59.
- Cristina González Caizán, «Una dama con dos patrias. Karolina Babecka (1922-2009), polaca, española, espía, periodista y empresaria. Primera aproximación», *Aportes. Revista de Historia Contemporánea*, núm. 104, 2020, pp. 135-166.
- Klaudia Koniczna, «De “Tobo” a “Lobo”: el arresto y el cautiverio de Józef Łobodowski en Figueras», *Anuario Histórico Ibérico. Anuario Histórico Ibérico*, núm. 1, 2022, pp. 263-275.
- Paweł Libera, «Józef Łobodowski i polska audycja Radia Madryt (1949–1975)», en: *Polska a Hiszpania. Z dziejów koegzystencji dwóch narodów w XX*, eds. Marek Białokur y Patrycja Jakóbczyk-Adamczyk, Toruń 2012, pp. 156-187.
- , «Antyrosyjski rusofil – Józef Łobodowski wobec Rosji», en: *Śladami pisarza. Józef Łobodowski w Polsce i w Hiszpanii*, eds. Grzegorz Bąk, Ludmiła Siryk y Ewa Łoś, Lublin 2016, pp. 213-229.
- Józef Łobodowski, *Por nuestra libertad y la vuestra. Polonia sigue luchando*, Madrid 1945.
- , «Literaturas Eslavas», en: *Historia de la Literatura Universal*, ed. Ciriaco Pérez Bustamante, Madrid 1947, pp. 771-879.
- , «La presencia de Polonia en Europa», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 1, 1955, pp. 4-8.
- , «En el aniversario de la muerte del mariscal José Pilsudski», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 5, 1955, pp. 34-36.
- , «La vida artística y política de Ignacio Paderewski», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 6, 1955, pp. 12-15.
- , «Perfil filosófico de Vicente Lutoslowski», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 6, 1955, pp. 29-32.
- , «Cara y cruz del Levantamiento de Varsovia», *Polonia. Revista ilustrada*, núms. 7-8, 1955, pp. 3-6.
- , «La cultura encadenada. El escritor ante el realismo socialista», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 11, 1955, pp. 35-39.
- , «Adán Mickiewicz», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 12, 1955, p. 3.
- , «Historia de un alfiler de oro», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 16, 1956, pp. 31-35.

- , «Adam Mickiewicz. En el centenario de su muerte, 26-XI-1855-1955», *Oriente Europeo*, núm. 21, 1956, pp. 19-26.
- , «Enrique Sienkiewicz, autor de “Quo Vadis”, víctima artística», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 24, 1956, pp. 36-37.
- , «El Prometeísmo polaco (Legiones de Dąbrowski)», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 25, 1957, pp. 33-42.
- , «Ciudades polacas – Lublin», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 28, 1957, pp. 19-25.
- , «Polonia y la Media Luna», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 30, 1957, pp. 27-31.
- , «Joseph Conrad-Korzeniowski en el centenario de su nacimiento», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 37, 1958, pp. 21-23.
- , «Grandes figuras de la historia. Pedro Skarga 1612-1662», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 69, 1962, pp. 21-23.
- , «Aniversario del Levantamiento de Enero», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 70, 1963, pp. 28-33.
- , «El XXIV aniversario de la explosión de la segunda guerra mundial», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 74, 1963, pp. 2-6.
- , «XX aniversario del Levantamiento de Varsovia», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 79, 1964, pp. 3-9.
- , «Potocki, polaco europeo», *Polonia. Revista ilustrada*, núms. 96-97, 1969, pp. 14-16.
- Paweł Machcewicz, *Emigracja w polityce międzynarodowej*, Varsovia 1999.
- José Luis Orella Martínez, «Los exiliados de la otra Europa en el CM Santiago Apóstol», en: *Śladami pisarza. Józef Łobodowski w Polsce i w Hiszpanii*, eds. Grzegorz Bąk, Ludmiła Siryk y Ewa Łoś, Lublin 2016, pp. 117-128.
- , «La presencia polaca en la revista del CEOR (Centro de Estudios Orientales)», en: *Noche sobre Madrid. Józef Łobodowski y su obra literaria*, eds. Grzegorz Bąk, Ángel Enrique Díaz-Pintado Hilario y Józef Maria Ruszar, Madrid 2022, pp. 201-210.
- Józef Potocki, «Polska w historii Hiszpanii», *Wiadomości*, núm. 21 (112), 1948, p. 1.
- , «Misja Dantyszka w Hiszpanii», *Wiadomości*, núm. 39 (130), 1948, p. 2.
- , *La defensa de la unidad europea en la segunda misión del embajador Juan Dantisco cerca de emperador Carlos V*, Madrid 1952.
- , «Consideraciones en torno a un ensayo sobre “Carlos V y la Confederación polaco-lituana”, de Felipe Ruiz Martín», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 4, 1955, pp. 7-11.
- , «Cacerías en Polonia», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 11, 1955, p. 19-23.
- , «Las relaciones polaco-españolas a través de los siglos», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 14, 1956, pp. 3-8.
- , «Juan Dantisco. Embajador de Polonia en España», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 16, 1956, pp. 9-13.
- , «Las relaciones hispano-polacas ayer y hoy», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 34, 1957, pp. 2-3 y 7.
- , «El príncipe Román», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 37, 1958, pp. 29-30.
- , «Consideraciones sobre la fidelidad de Polonia a Roma», *Polonia. Revista ilustrada*, núms. 39-40, 1958, pp. 32-41.
- , «Polonia y la elección de Carlos I de España al trono imperial», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 43, 1958, pp. 25-27.
- , «José Pilsudski y la Polonia entre las dos guerras», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 54, 1960, pp. 36-46.
- , «Polonia, baluarte de la unidad católica y promotora en su historia de la reintegración a Roma de sus ciudadanos ortodoxos», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 55, 1960, p. 30.
- , «Milenario de Polonia cristiana», *Oriente Europeo*, núm. 63, 1966, pp. 225-237.
- , «En el milenario del cristianismo en Polonia», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 88, 1966, pp. 10-21.
- [Józef Potocki], «Janusz Radziwiłł», *Polonia. Revista ilustrada*, núm. 93, 1967, pp. 5-10.
- Irena Szybowska, *Łobodowski. Od „Atamana Łobody” do „Seniora Lobo”*, Varsovia 2001.
- Krzysztof Tarka, *Emigracyjna dyplomacja. Polityka zagraniczna rządu RP na uchodźstwie 1945–1990*, Varsovia 2003.